



Fotografía de mujeres miskitas refugiadas en Honduras  
Carlos Herrera | Divergentes

## IMPACTO DE LAS INVASIONES Y EL EXTRACTIVISMO DE TIERRAS COMUNALES EN LA VIDA DE LAS MUJERES INDÍGENAS Y AFRODESCENDIENTES DEL CARIBE DE NICARAGUA

Las prácticas colonialistas, patriarcales y extractivistas han sido parte de un modelo que genera la explotación de recursos naturales, opresión de mujeres, irrespeto a la propiedad comunal y racismo, generando profundas desigualdades sociales, de género, étnicas y generacionales. En Nicaragua, este modelo se enraíza en el autoritarismo, el machismo y el etnocentrismo mestizo, creando tensiones con las leyes que reconocen los derechos de los pueblos indígenas y afrodescendiente de la Costa Caribe de Nicaragua, junto a ello persiste una brecha entre las normativas legales y su implementación, lo que ha resultado en aumento de violencia, conflictos territoriales y una aguda erosión de la auto gobernanza en los territorios y comunidades indígenas y afrodescendientes de la región.

La metodología desarrollada para la realización del estudio “El impacto del neocolonialismo en la vida de las mujeres indígenas y afrodescendientes del Caribe nicaragüense” es cualitativa, decolonial y colaborativa, adoptando una perspectiva histórica

y feminista comunitaria, para comprender cómo la invasión de tierras comunales y el extractivismo afectan sus vidas examinando diversas formas de violencia que experimentan y cómo estas reconfiguran sus vidas y relaciones. Esta investigación busca evidenciar la compleja intersección entre el colonialismo, el patriarcado, el capitalismo y la lucha por las tierras en la Costa Caribe de Nicaragua, centrándose en las experiencias, resistencias de las mujeres indígenas y afrodescendientes, y sus luchas cotidianas que han sido invisibilizadas.

El estudio concluye y resalta la grave crisis humanitaria en la que se encuentran las comunidades indígenas y afrodescendientes debido al neocolonialismo, que se manifiesta a través de la invasión de sus territorios y la explotación de sus recursos naturales. El impacto de estas invasiones es profundo y diferenciado, afectando tanto al territorio como al cuerpo y la cotidianeidad de las mujeres en estas comunidades.

El proceso de colonización y despojo de tierras ha sido impulsado por políticas gubernamentales, promoviendo la concentración de tierras para monocultivos y agroexportación, lo que ha llevado al desplazamiento de comunidades campesinas hacia la Costa Caribe. Este desplazamiento ha resultado en la ocupación ilegal de tierras comunales por colonos, respaldados por el Estado en la figura de títulos de reforma agraria y empresas concesionadas para actividades extractivas como la minería, la tala y la ganadería.



Extracción ilegal de madera en el territorio de Wangki TWI Tasba Raya. Carlos Herrera | Divergentes

A nivel histórico el proceso de invasiones a las tierras comunales de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en Nicaragua, territorio anexado al Estado de Nicaragua a través del Tratado de Managua de 1860, se ha desarrollado como resultado de una matriz extractiva, dominante y colonizadora. Esta matriz se estableció en el país y situó la región del Pacífico como el centro del poder, imponiendo la hegemonía etnocéntrica mestiza y afectando las dinámicas de vida comunitaria indígena y afrodescendiente.

Este fenómeno de invasión ha generado altos niveles de violencia en contra de las comunidades indígenas y afrodescendientes con episodios de asedio, asesinatos, violencia sexual y amenazas por parte de colonos y actores armados, dejándolos en desprotección total. El Estado, en lugar de proteger a las comunidades, ha sido cómplice de esta violencia y ha tomado soluciones arbitrarias que no consideran los derechos de los pueblos, tales como el otorgamiento de concesiones a empresas extranjeras, avales de tierras concedidos ilegalmente a terceros, imposiciones de gobiernos paralelos, e ignorar las leyes y derechos autonómicos de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

El proceso de saneamiento de tierras comunales se ha paralizado, y la propuesta de cohabitación o convivencia planteada por el gobierno es debatida. Algunas comunidades consideran la posibilidad de acuerdos de convivencia, mientras que otras rechazan la propuesta y exigen el saneamiento del territorio y la restauración de sus derechos ancestrales.

La situación en los territorios indígenas y afrodescendientes de Nicaragua involucra un conflicto complejo marcado por la invasión, despojo, violencia y la lucha por la preservación de la vida, cultura y la naturaleza. Dentro de este escenario las afectaciones que experimentan las mujeres indígenas y afrodescendientes en la vida cotidiana donde comparten similitudes y diferencias, desempeñan un papel crucial en el cuidado de la familia, la comunidad y la iglesia, incluyendo labores domésticas, cultivo de alimentos y pesca para el autoconsumo. A pesar de las diferencias generacionales y étnicas, las mujeres indígenas y afrodescendientes comparten desafíos al enfrentar las normas heteropatriarcales y los roles de género.



Dentro de los principales resultados del estudio se enfatiza que **las mujeres indígenas y afrodescendientes enfrentan múltiples riesgos y violencias debido a la invasión**, incluyendo la degradación de los recursos naturales, la pérdida de sus tierras y la presencia de colonos armados que amenazan su seguridad, **esto a su vez representa un impacto diferenciado entre los grupos de edad.**

- **Las mujeres ancianas (mayores de 75 años)**, experimentan afectaciones relacionadas con la movilidad, el aumento de enfermedades, la preocupación por el futuro de las generaciones jóvenes y sentimientos de tristeza.
- **Las adultas mayores (60 - 74 años)** sufren por la pérdida de movilidad, dificultades para obtener alimentos, amenazas de muerte, asesinatos de comunitarios y el abandono de sus esposos.
- **Las mujeres adultas jóvenes (31 - 59 años)** experimentan el poder de los colonos para impedir actividades como la pesca, se sienten intimidadas, sufren desplazamiento o huyen por temor, y sienten dolor por la escasez de alimentos para sus familias.
- **Las mujeres jóvenes y adolescentes (15 - 30 años)** se ven afectadas en términos de su seguridad personal física y emocional, riesgos relacionados con la sexualidad, embarazos, abandono, uso de drogas y el temor constante a las amenazas. Además, algunas comunidades las entregan a colonos para establecer parejas a cambio del sustento del hogar.

Junto este acumulado de afectaciones graves a nivel generacional, las mujeres indígenas y afrodescendientes experimentan cambios en las costumbres y en sus roles tradicionales y actividades comunitarias, lo que limita su participación en la toma de decisiones y su movilidad, enfrentan violencia de género, incluido el abandono durante el embarazo y la falta de apoyo de los hombres colonos, principalmente mujeres jóvenes, experimentan afectaciones en la salud y bienestar emocional.

La contaminación y la violencia tienen efectos negativos en la salud física y emocional de las mujeres y sus familias, incluyendo cuadros depresivos, estrés y sentimientos de abandono. Además de sufrir afectaciones a nivel de su educación, por la alta inseguridad provocado por la invasión de colonos a tierras comunales, muchas mujeres, jóvenes y niños tienen que abandonar su educación formal al tener que trasladarse a otras comunidades para resguardar sus vidas.

**En general, las mujeres de estas comunidades enfrentan una serie de desafíos derivados de la invasión, que van desde la pérdida de acceso a recursos naturales hasta amenazas a su seguridad personal y a la cohesión comunitaria.**

A pesar de los impactos negativos y diferenciados que enfrentan, las mujeres no se ven a sí mismas como actores pasivos o marginados. Más bien, han asumido un papel activo en la lucha contra las invasiones y la defensa de sus comunidades y derechos.

## Las mujeres han adoptado diversas estrategias para resistir y denunciar la situación entre las que se destacan:

### PARTICIPACIÓN EN REUNIONES COMUNITARIAS

Las mujeres participan en reuniones de la comunidad para denunciar la presencia de colonos en sus territorios y expresar su deseo de volver a la armonía y la tranquilidad.

### MANIFESTACIONES PÚBLICAS

Algunas mujeres se manifiestan de manera pública, mostrando mensajes escritos a mano en reuniones o asambleas de la comunidad, lo que les otorga autoridad moral para hablar en contra de la impunidad y la injusticia.

### DEMANDAS LEGALES

Otras mujeres han presentado demandas legales ante el Estado cuando se les niega arbitrariamente la certificación para ocupar cargos en las juntas directivas territoriales, buscando sentar precedentes escritos sobre las irregularidades.

### MOVILIZACIÓN CONTRA MEGAPROYECTOS

Las mujeres también se han expresado en contra de megaproyectos como el canal interoceánico y el puerto de aguas profundas que amenazan sus territorios.

A pesar de su valiente posicionamiento, a menudo se enfrentan al desconocimiento y el bloqueo por parte del liderazgo masculino indígena y afrodescendiente. No obstante, estas mujeres continúan luchando por la preservación de sus tierras y la soberanía territorial, enfrentando desafíos tanto dentro de sus comunidades como en el sistema estatal y político. Su resistencia es fundamental para la defensa de sus derechos y su cultura en medio de la invasión y la violencia que enfrentan.

Las mujeres, en particular las afrodescendientes, están organizando activamente su participación en la lucha por la protección de los territorios. Reconocen la importancia de estar presentes en las estructuras de gobernanza comunitaria y en las asambleas para lograr cambios significativos.

Se hace hincapié en la necesidad de reconocer la diversidad y la individualidad de las mujeres en lugar de homogeneizarlas. Cada mujer tiene su propia perspectiva, experiencias y conocimientos que contribuyen a la lucha colectiva.

**En última instancia, se concluye que el neocolonialismo busca forzar cambios en el uso de los territorios, beneficiando principalmente a actores externos y dejando graves afectaciones por la de violencia, impunidad, incertidumbre y dolor en las comunidades. Sin embargo, la resistencia persiste a través de la perseverancia y la solidaridad entre comunidades y territorios, siendo clave el aporte de las mujeres indígenas y afrodescendientes en la defensa de la vida, su cultura y la madre tierra.**